

EL "TRENCADÍS" DE GAUDÍ COMO MÉTODO DE EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA EN LA CIUDAD DE CARTAGENA

THE "TRENCADÍS" DE GAUDÍ AS METHOD OF ARCHITECTURAL EXPRESSION IN THE CITY OF CARTAGENA

José Antonio Rodríguez Martín, Marta Saliné i Perich

J. Antonio Rodríguez Martín, Arquitecto técnico, ing. edificación, máster en patrimonio arquitectónico y doctorando por la UPCT, jarm.at@gmail.com
Marta Saliné i Perich, Doctora en Historia del Arte en mosaicos modernistas, msaline67@gmail.com

RESUMEN

El mosaico llamado "trencadís" se utilizó en Catalunya de forma constante para el revestimiento arquitectónico. Esta fórmula fue aplicada a través de distintos arquitectos como Antoni Gaudí Cornet, Lluís Domènech i Montaner o Josep Puig i Cadafalch. El éxito de este revestimiento se extendió en otras zonas españolas. En Cartagena destacó esta aplicación en numerosas casonas del Campo de Cartagena, en edificaciones de carácter popular, y en mobiliario urbano, muchas de ellas desaparecidas. Fincas como el Huerto de Las Bolas, el Castillito o Villa Carmen cerca de Los Dolores, destacaron por los trabajos en trencadís. Víctor Beltrí fue el arquitecto que más aplicó esta técnica en sus obras, pero también Tomás Rico Valarino llegó a usarlo. Presentamos una comparativa y un análisis de esta aplicación técnica en la ciudad de Cartagena y el propio mosaico de Gaudí. También se analizará su gran expresión decorativa y la singularidad de las representaciones de la ciudad de Cartagena. En este recorrido también visualizaremos ejemplos de mobiliario urbano la técnica de construcción y sus usos funcionales.

Palabras clave: Trencadís, mosaico, Gaudí, Cartagena, modernismo, Beltrí

ABSTRACT

The called mosaic "trencadís" was in use in Catalonia of constant form for the architectural coating. This formula was applied across different architects like Antoni Gaudí Cornet, Lluís Domènech i Montaner or Josep Puig i Cadafalch. The success of this coating spread in other Spanish zones. In Cartagena this application emphasized in numerous house of the Campode Cartagena, in buildings of popular character, and in street furniture, many of missing them. Country house as the Huerto de Las Bolas, the Castillito or Villa Carmen near Los Dolores, they stood out for the works in trencadís. Víctor Beltrí was the architect who more applied this technology in his works, but also Tomás Rico Valarino managed to use it. Let's sense beforehand the comparative one and an analysis of this technical application in the city of Cartagena and Gaudí's mosaic. Also there will be analyzed his great decorative expression and the singularity of the representations of the city of Cartagena. In this tour also we will visualize examples of street furniture the technology of construction and his functional uses.

Keywords: Trencadís, mosaic, Gaudí, Cartagena, Art Nouveau, Beltrí

1. INTRODUCCIÓN

El llamado *trencadís* catalán es una fórmula de revestimiento arquitectónico para interiores y exteriores así como elementos de mobiliario. Este procedimiento utilizó principalmente el material cerámico, aunque la fórmula se extendió a otros materiales como el mármol, la piedra u objetos de cristal y cerámica. Esta imagen de puzzle, cumple a simple vista, una de las prioridades de la idea de la arquitectura modernista. Se

trata de dar una expresión y cromatismo único al elemento sobre el cual se aplica esta piel y a la vez proporciona un acabado higiénico e impermeable. Lo más sorprendente del *trencadís*, que como su palabra indica en catalán, es que expresa la idea de roto, de fragmento, de aplicación que puede parecer realizada al azar. Si analizamos producciones de diversos arquitectos y vemos la producción de su principal director ejecutivo, Gaudí, podemos apreciar cambios muy importantes y significativos



Figura 1. Chimeneas revestidas de trencadís en la cubierta del Palau Güell, Barcelona. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

y hacer comparativas de gran belleza y autonomía según las aplicaciones. Podemos traer a colación una breve imagen de arquitectos reconocidos más allá de Gaudí, como el arquitecto Lluís Domènech i Montaner, que aplica el *trencadís* en un espacio tan emblemático como en el hemiciclo del Palau de la Música Catalana. Esa cortina de cristal envuelve a las 18 musas, sin lugar a dudas uno de los ejemplos más representativos y emblemáticos del Modernismo. Josep Puig i Cadafach utilizará este despiece en infinidad de pequeñas aplicaciones generando puntos de color arquitectónicos y movimientos en fachadas, cúpulas, decorando la base de balcones o de ventanas. Visualizamos mutaciones extraordinarias en arquitectos que forman parte de los llamados la segunda generación de modernistas: obras como las de Manel Raspall i Mayoll muestran la variación de las diversas aplicaciones. En CARTAGENA podemos encontrar como principal valedor de esta técnica al arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862 – Cartagena 1935), que lo utilizará de forma masiva en los jardines del Huerto de Las Bolas, así como en numerosas edificaciones decorando determi-

nadas partes de las mismas, aunque también lo veremos empleado de forma puntual por Tomás Rico y por Lorenzo Ros Costa. Más allá de la aplicación por parte de los arquitectos es de una belleza inimaginable apreciar los recursos populares para adaptar el método de una manera sencilla y bella. Una imagen que sólo podremos apreciar si planteamos una mirada cercana a la obra y casi como en un juego nos invitamos a buscar mil y una diferencias.

2. DESARROLLO DEL CONTENIDO.

Esta mirada cercana al elemento arquitectónico revestido con fragmentos de cerámica irregulares nos muestra un dibujo o motivo que se aplica de forma repetitiva en diseños modernistas. Podemos destacar esta fragmentación en vidrieras o en anuncios de la época como en la empresa de Azulejos Cristalinos Oliva, o en algunos arrimaderos donde lo azulejos imitan, a partir de plantillas, este craquelado. Así esta imagen fragmentada no sólo se reproduce en los mosaicos. En este caso lo que es significativo es el gusto por esta imagen de acercar al espectador el dibujo irregular sea cual sea el sistema de producción.



Figura 2. Banco revestido de trencadís en el Huerto de las Bolas. Cartagena. Se aprecia claramente que la combinación de trozos de azulejos de múltiples colores crean un complicado diseño evidentemente único. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

Si planteamos el origen de la producción de este mosaico debemos hacer referencia a los mosaicos de origen árabe realizados en azulejo pero desarrollados desde una geometría perfecta, polígonos regulares, mientras que nuestro *trencadís* lo hace desde la idea de generar un revestimiento con formas imperfectas. Este tema da mucho que hablar pero tal vez la idea principal a aportar es la imagen de una producción similar a la antigua pero que al evitar esa perfección geométrica hace posible una producción rápida. De esta forma se adquieren funciones similares a las antiguas aplicaciones: dar color a la arquitectura, crear una piel protectora e higiénica que evita humedades y que se adapta perfectamente a las formas rectas y curvas de la arquitectura. Una deconstrucción de la geometría regular.

Si analizamos ejemplos vemos que su mayor logro es que cada aplicación muestra particularidades únicas. El propio Gaudí evoluciona en cada obra.

Cronológicamente, y siguiendo la obra de Gaudí, descubrimos una de las primeras aplicaciones del *trencadís* en los Pabellones de la portería de las *Cavallerisses de la Finca Güell* (1884-1887). Se trata de un primer

espacio de experimentación. Los modelos cerámicos utilizados son azulejos jaspeados y el corte recuerda mucho a la idea del mosaico árabe.

En el *Palau Güell* (1886-1889) encontramos unos nuevos elementos todavía aplicados en un espacio de segundo orden, la azotea, revistiendo las chimeneas con cerámica. Debemos reflexionar, ya que a pesar de que este espacio hoy es uno de los más característicos y se visita y aprecian, estos elementos, en el momento de su construcción, formaban parte de un espacio que carecía de interés (Figura 1). Su función era establecer unos puntos cromáticos y de coronamiento como sucede en la Pedrera, en ese caso en principalmente monocromos y en blanco. Estos elementos realzan la misma arquitectura como si se tratara de una escultura en la cumbre de la misma. Un espacio mucho más transitado, la terraza de la planta noble, ofrece la imagen del azulejo sin fragmentar revistiendo la fachada.

Otro paso será la aplicación de los azulejos rotos en la Casa Batlló (1904-1906) y el Park Güell. Hay muchísimas leyendas urbanas acerca de cómo se aplica o porqué, a cual más bella. Pero la realidad es que en es-



Figura 3. Banco revestido de trencadís en el Huerto de las Bolas. Cartagena. Fondo monocolor, rosa, con guirnaldas generadas con azulejos con motivos florales troceados . Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

tos dos espacios ese sistema de revestimiento plantea una evolución importantísima. Dejamos de aplicar el azulejo “deconstruido” en espacios más ocultos como las azoteas o los coronamientos para aplicarlo en toda la piel arquitectónica. En la fachada, en los bancos, en los elementos representativos como las columnas o los elementos simbólicos como el dragón o la cruz. El mosaico de tipo cerámico realizado a partir de trozos pasa a ser el elemento relevante de la misma arquitectura y, aunque es utilizado principalmente por Gaudí, se extiende a otros arquitectos pero más importante aún, también se aplica de forma popular. Esta popularidad lo hace todavía más interesante pasa a ser un arte integrado a todos los niveles sociales y arquitectónicos.

Cartagena es un buen ejemplo de la popularidad de este tipo de revestimiento. Fotografías antiguas nos muestran que existieron verdaderos espacios dedicados al *trencadís* y que se aplicó en ubicaciones y fórmulas diversas. Hoy aún se pueden ver ejemplos muy deteriorados pero sería interesante plantear una recopilación de estas aplicaciones ya sean populares o aplicadas por arquitectos.

Este mosaico aporta la calidad de la espontaneidad. No exige ningún registro normativo y contrariamente plantea la libertad cromática, diseños exclusivos y generalmente únicos. En ocasiones, un simple revestimiento monocromo puede mostrar toda la pureza de líneas y formas. Contrariamente en otras ocasiones el horror vacui entrelaza mil ideas y variaciones (Figura 2)

Entre la diversidad de aplicaciones podemos hallar: fragmentos que se disponen por similitud de color o en ocasiones salpicado por un fragmento de color sobre el fondo monocromo (Figura 3); aquellos fragmentos que se juntan por ser parte de un mismo dibujo; una superficie o azulejo roto y aplicado sobre el paramento; un modelo que se reproduce a partir de una nueva disposición; recorte de dibujos pintados sobre el azulejo con fondo de *trencadís*; creación de nuevos dibujos o la aplicación de cerámica de forma como platos y tazas, etc. (Figura 4)



Figura 4. Trencadís realizado mediante trozos de platos o tazas en el Huerto de las Bolas. Cartagena. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

3. Principales ejemplos de trencadís en Cartagena

Casas de la familia Llagostera

Una de las obras más singulares de Cartagena se produce a través del arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta en las casas de la familia Llagostera. Por un lado la Casa Llagostera, que fue quizás el exponente modernista con mayor profusión de cerámica del levante español. Proyectada por petición del comerciante de telas D. Esteban Llagostera y Puntí, hicieron, en conjunto, un magnífico edificio que debió ser conservado. Todas las estancias de las viviendas, escalera y fachada estaban revestidas de azulejos de los más importantes ceramistas de España: Onofre Valldecabres, Pujol i Bausis, Valencia Industrial, etc. Todo ello fue desmontado, clasificado y almacenado para el derribo del edificio en el año 2010. Víctor Beltrí, amante del uso del *trencadís*, quiso dejar también en este edificio su muestra de *trencadís* y así lo hizo en uno de los patios y en la terraza. La misma familia había encargado al mismo arquitecto la reforma de su vivienda de verano en las cercanías del Barrio de Los Dolores. Esta finca, denominada, Torre Llagostera o Huerto de Las Bolas tuvo

inicialmente un caserón del siglo XIX que fue reformado, en primera instancia hacia 1906 y parece ser que una segunda reforma lo dejó como hoy lo conocemos, donde se revistió la fachada de paneles de cerámica de la fábrica Hijos de Pujol i Bausis, de Esplugues de Llobregat, Barcelona¹ y donde se diseñaron unos espectaculares jardines modernistas salpicados de mobiliario de obra revestidos de *trencadís*. Este jardín es un espectacular muestrario de *trencadís*. En él podemos apreciar muchas de las fórmulas que hemos mencionado en la aplicación del *trencadís* de Gaudí y que concretamente va realizando durante toda su obra.

Calle Cuatro Santos, nº 42

En pleno casco histórico de la ciudad, y por las condiciones especiales de ciertas parcelas, había una serie de edificios que disponían de patio interior que servía de complemento de ocio del piso principal del mismo. En el caso de la calle Cuatro Santos, y coincidiendo con el desnivel que tenía con la calle Concepción era habitual que los edificios tuvieran acceso por la primera, y el piso principal salida, a través del patio, a la segunda. En otros casos este patio se creaba sobre el



Figura 5. Trencadís realizado en banco de vivienda particular. Cartagena. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

bajo comercial. Estos patios, como eran parte del piso principal, se solían adecuar dependiendo del gusto del propietario y, en muchos casos, del propio arquitecto que crea el edificio. Una de las soluciones más utilizadas era la creación de un espacio con bancos, fuentes y maceteros que poblaban el espacio. Al estilo de lo que se hacía en los jardines suburbanos, villas y edificaciones de carácter popular del Campo de Cartagena, el mobiliario de estos patios se hacía en obra revestido de azulejos o de *trencadís*. Casi todos estos patios han desaparecido o han sido totalmente reformados, quedando algunos ejemplos como los de la calle Cuatro Santos, 42 que fue reformada en 1900 y que dispone de bancos corridos de *trencadís* así como un zócalo perimetral con la misma técnica (Figura 5).

Los jardines fueron espacios donde se añadió de forma popular el revestimiento de cerámica y en muchas ocasiones se construyó mobiliario. Eran espacios cerrados e íntimos donde cada propietario proyectaba y construía los elementos útiles para desarrollar en estos espacios su espacio de intimidad al gusto del momento.

Finca El Castillito

En el Barrio de Los Dolores encontramos la finca del Castillito. Era una la finca de recreo del acaudalado comerciante D. Pedro Conesa Calderón, dueño de numerosos edificios en el recinto urbano de la ciudad. Está situada en el Barrio de Los Dolores, barrio de

preferencia burguesa para pasar el verano, y estaba compuesta por diversas edificaciones originarias de finales del siglo XIX. Hacia 1900 se construyó la edificación más famosa de la finca, el Castillito, atribuida al arquitecto Tomás Rico Valarino y única edificación que se conserva de todo el conjunto original, totalmente desconectado por estar prácticamente aprisionado ante la presión urbanística generada por la venta de los terrenos de la finca. Sobre la misma época se debió hacer la reforma de los jardines donde se colocaron bancos, fuentes y otro mobiliario urbano de obra revestido de *trencadís*. Con la venta de la finca y la nueva urbanización creada en ella desapareció todo este conjunto de mobiliario de jardín.

Podemos ver en diversas aplicaciones una buena combinatoria entre lo que sería el azulejo roto y el uso del azulejo entero sin fragmentar conservando el dibujo del propio azulejo e incluso jugando con él.

Calle Cuatro Santos, nº 38

Como pasa con el número 42, en esta casa de la misma calle ocurre una situación parecida, solo que esta vez no tiene salida por su parte trasera, sino por un lateral, a un callejón, aprovechando el gran desnivel. En todo caso, lo interesante es que se mantiene tal y como se reformó en 1905 por el arquitecto Víctor Beltrí, con el pavimento de hidráulico tipo “panot” Barcelona y los bancos y zócalo perimetral con *trencadís* donde se insertan azulejos en piezas completas.



Figura 6. Fachada de la Casa Barceló, en Los Dolores. El trencadís se utiliza en la parte superior de los huecos de fachada de forma monocroma en los ejes laterales y variada sobre el acceso principal. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

De nuevo la vegetación cubre buena parte del patio y que incluso oculta un pequeño altar adosado. Los espacios religiosos fueron también decorados con fragmentos incluso en los mismos cementerios y las pequeñas capillas como la mencionada a la pared del patio. Un ejemplo lo encontramos en el Panteón García Conesa, de Canteras.

Panteón García Conesa

El panteón está situado en el cementerio de Canteras, dentro del municipio de Cartagena. La cerámica que cubre la fachada lo distingue de la austeridad del resto y lo hace totalmente especial. La azulejería muestra dibujos cargados de simbolismo. En este caso el *trencadís* recrea rayos de sol que, en la coronación parece que tiene carácter masónico. El propio Gaudí utilizará también simbología realizada en mosaico tipo *trencadís* en la Colonia Güell.

Villa Carmen de Los Dolores

Villa Carmen se levantó en 1914 en la finca de propiedad de Dña. Carmen Martínez, que había heredado unos años antes de su padre, D. Celestino Martínez Vidal, el rico empresario minero que fuera promotor del Gran Hotel de

Cartagena. La finca se encuentra en las inmediaciones del Barrio de Los Dolores y, aunque se mantiene el edificio en la misma situación que el original, sufrió tal reforma en los años 60 que hoy en día es totalmente irreconocible. Esta reforma llegó a los jardines y se eliminó casi todo vestigio de la finca original. Ésta disponía de fuentes, bancos de *trencadís* e incluso una portada modernista revestida de *trencadís* que debió ser muy colorida. Aún se mantiene un pequeño banco, puede que elemento de iluminación, perdido en los jardines que nos muestra la calidad con la que se debió ejecutar la obra. En el elemento conservado podemos apreciar que la libertad para realizar el *trencadís* es total. Podemos ver como en este caso las teselas han sido cortadas en forma de triángulo y gracias a ello se genera una nueva tipología de producción que ya no podemos mencionar como *trencadís* con tesela rota por azar pero nos sigue mostrando la gran espontaneidad de los elementos revestidos en cerámica. Las fotografías antiguas nos muestran un espectacular banco de formas curvas². A pesar de que hoy no podemos reconocer los colores originales nos está mostrando el peso visual del elemento y su gran potencialidad en el entorno.

Casa Barceló

Se trata de la casa que realizó el arquitecto Lorenzo Ros Costa en 1916 para D. José Barceló en el Barrio de Los Dolores. Dentro de la cerámica aplicada en la fachada destacamos el *trencadís* monocolor utilizado en la parte superior de las ventanas y dentro de los arcos escalonados, creando un efecto bicromático con la fachada muy interesante, jugando incluso con la disposición en forma negativa-positiva en los arcos de planta baja y superior (Figura 6). Cuando Lorenzo Ros realizó esta edificación tan sólo hacía dos años que había acabado la carrera en Barcelona, de donde se pudo traerse las técnicas y aplicaciones habituales muy bien aprendidas. Sin embargo se trata de un ejemplo casi singular en su producción, pues tan sólo en apenas un par de edificios desaparecidos volvió a utilizar la técnica del *trencadís* posteriormente.

Casa del Niño

La Casa del Niño ocupa toda una manzana del centro histórico de Cartagena y se construyó en distintas fases. Dispone de un zócalo de *trencadís* monocolor blanco que recorre uno de los paramentos del patio. Debido a los cortes y parches que hoy se aprecian se puede estimar que se colocó en la primera fase, la que realizó Víctor Beltrí en 1918, cuando se hicieron los edificios de la calle Tolosa Latour, que es donde precisamente se encuentra el *trencadís* en su parte interior. El edificio se construyó bajo un modernismo inspirado en la sencillez geométrica de la *secession* vienesa, y de hecho el *trencadís* utilizado en el zócalo del patio se suma a esta sencillez, carente de colorido.

Finca Pérez Espejo

La finca del doctor Pérez Espejo es conocida por el sobrenombre de Casa Moruna, por las referencias árabes de su construcción. No hay apenas información de la construcción de esta edificación situada en La Aparecida, dentro del municipio de Cartagena, y tan sólo hay referencias al que la habitó durante muchos años el doctor Pérez Espejo, que no fue el que la construyó. Como pasa con la mayoría de casonas del Campo de Cartagena, no se ha encon-

trado referencias al proyecto original en el archivo municipal. Atribuida a Víctor Beltrí se estima su construcción hacia el año 1918. Aún mantiene parte de la cerámica original del edificio así como *trencadís* en las enjutas de los arcos de la fachada. Pero quizás la parte más interesante del edificio estaba en la fabulosa cubierta semiesférica recubierta de *trencadís* que fue sustituida por una vulgar a cuatro aguas de teja tradicional. Fue justamente el *trencadís* un sistema de cubierta que se utilizó y perduró durante mucho tiempo en el modernismo catalán ofreciendo puntos de color a las fachadas

Plazoleta de Los Nietos

El arquitecto Víctor Beltrí tenía una casa de veraneo en la playa de Los Nietos, en el Mar Menor, dentro del municipio de Cartagena, lo que le vinculaba especialmente a este rincón del municipio. Parece que hizo varias intervenciones que han desaparecido, pero por suerte aún podemos contemplar lo que fue una plazoleta junto a la playa, dentro de la cual parece que existieron unas pequeñas casetas, probablemente destinadas a servir de vestuarios para los bañistas. En ella dispuso de dos pilastras de acceso donde el frontal es un panel de azulejos completos y el resto está revestido mediante *trencadís*. Todo el perímetro de la plazoleta está recorrido por un banco corrido también revestido de *trencadís* salvo en el lateral que da al paseo marítimo que, con las obras de éste desapareció el remate original.

Villa Pilar

Esta villa de recreo está situada en la carretera de Murcia, en las cercanías de Santa Ana. Parece que fue construida hacia 1925 y contiene en su finca algunas muestras de mobiliario realizado en obra revestido en azulejería, en algunos casos, y en *trencadís* en otros. La fachada principal de la vivienda contiene un zócalo de *trencadís* original y una ampliación del mismo de época posterior realizado con piezas completas de azulejos.

Villa Asunción

Esta vivienda disponía de una amplia parcela alrededor con la habitual jardinería y arbolado de este tipo de fincas de recreo.

Se realizó en la segunda mitad de los años 20 ya en estilo regionalista habitual de la época, disponiendo de magníficos zócalos de azulejos en su interior, todos ellos desaparecidos. La finca dispuso de mobiliario en *trencadís* que ha desaparecido en su totalidad salvo unas pilastras coronadas con jarrones que se mantienen milagrosamente, pero situadas en ya en finca perteneciente actualmente a otra propiedad, fruto de la segregación de la original. Las pilastras están realizadas por un mosaico de piezas completas de azulejos así como los jarrones que la coronan, y para poder adquirir la forma de los mismos, se plantean con la técnica del *trencadís* en piezas muy pequeñas.

La decoración de objetos de *trencadís* o mosaico fue también una constante en el modernismo. Los arquitectos diseñaban en ocasiones las fincas con objetos que tenían relación con el proyecto general de la obra. En otras ocasiones se producían objetos de pequeña serie para el interior y el exterior del edificio como jarrones o jardineras.

Villa Milagros

Se trata de una villa realizada después de la Guerra Civil vinculada a una instalación ganadera y que en la actualidad se encuentra abandonada y en continuo expolio. Lo más interesante es la aplicación de *trencadís* en las cubiertas del torreón y de una edificación anexa de la vivienda. Estas cubiertas tienen forma piramidal y en el *trencadís* predominan los colores lisos.

Otros edificios

Podemos encontrar la técnica del *trencadís*, además de los destacados en otros muchos elementos de mobiliario, viviendas populares y fachadas de pequeños edificios. El del Barrio de Santa Lucía podemos encontrar un ejemplo que mezcla azulejos de los años 30 con azulejos, parece, que más modernos. Aunque el edificio es de principios de siglo estimo que el *trencadís* es un añadido posterior. Esto es algo habitual en la comarca de Cartagena donde la técnica del *trencadís* se ha venido realizando de forma popular hasta hace pocos años. Tenemos casos en Los Nietos, Urrutias y distintas poblaciones y barrios de la comarca de Cartagena.

4. CONCLUSIONES

La técnica del *trencadís* supuso una pequeña revolución en el ámbito de los revestimientos. Con esta técnica se conseguían soluciones estéticamente atractivas, con infinitas posibilidades y capaces de adaptarse a cualquier superficie, lo que era una baza importantísima para los arquitectos modernistas.

Aunque Gaudí es el arquitecto más reconocido en la utilización de la técnica, llegando a realizar verdaderas obras de arte con la técnica, tenemos otros arquitectos catalanes que, con menos profusión, también lo utilizarán. En este caso existe un paralelismo con la ciudad de Cartagena, donde el modernismo caló de forma singular en una zona donde apenas tuvo repercusión, y donde un arquitecto de origen catalán, D. Víctor Beltrí, realizó distintos ejemplos de arquitectura modernista con cerámica aplicada y *trencadís* de una impecable factura. A su vez, tenemos otros arquitectos que también lo utilizaron, pero sólo de forma puntual, como es el caso de Tomás Rico o Lorenzo Ros Costa.

Esta singularidad del empleo del *trencadís* en Cartagena nos permite comprender la importancia de la aplicación de esta técnica en la ciudad, casi como un caso aislado en el sureste español, además con diversos paralelismos en técnicas, disposición y composición del mismo con la utilizada por Gaudí, Domenech i Montaner o Puig i Cadafalch.

Tradicionalmente no se le ha dado la importancia necesaria a esta técnica que, por sí sola, debería ser motivo para la valoración de ciertas edificaciones. Esta falta de valoración ha derivado en la desaparición de numerosos ejemplos en Cartagena, como numerosos patios en el centro de la ciudad o numerosos bancos y mobiliario urbano en jardines de nuestras villas del campo o de barrios de la ciudad.

Es por ello que esta comunicación quiere servir para participar de la difusión del conocimiento sobre esta técnica en Cartagena y darle el valor que le corresponde para evitar, en el futuro, que las muestras que nos quedan desaparezcan y que, incluso, sean restauradas para su conservación como parte del legado modernista de esta ciudad.

NOTAS

- 1—Artículo de José Antonio Rodríguez Martín: La cerámica catalana y valenciana en la arquitectura modernista de Cartagena. Madrid. 2016
- 2—Fotografías facilitadas por Francisco Javier Alcantud Cros

BIBLIOGRAFÍA

- Cegarra Beltrí, G., & Morales Martínez, S. (2005). *Ade-lante Siempre. Arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862 - Cartagena 1935)*. Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia y Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de la Región de Murcia. Murcia
- Cegarra Beltrí, G., & Sánchez Espinosa, E. (2013). *Arquitectura Modernista en la Región de Murcia*. Madrid: Mablaz Libros.
- Duran i Albareda, M. (2006). La cerámica del banco del Park Güell (1909-1914). Tradición y modernidad: La cerámica en el modernismo (págs. 81-98). Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona. Esplugues de Llobregat
- Freixa Serra, M., Vilardell Tarruella, R., & Saliné i Pe-rich, M. (2005). *Lluís Brú, fragments d'un creador. Els mosaics modernistes. Ajuntament d'Esplugues de Llobregat*. Esplugues de Llobregat
- Lacuesta, R., González Toran, X., & Casals, L. (2009). *Modernismo en torno a Barcelona. Arquitectura y Paisaje*. Diputación de Barcelona. Barcelona
- Pérez Rojas, F. J. (1986). *Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura*. Editora Regional de Murcia. Cartagena
- Rodríguez Martín, J. A. (2015). *Arte e Industria en la Arquitectura del Campo de Cartagena*. IV Congreso Nacional de Etnografía del Campo de Cartagena. La vivienda y la arquitectura tradicional del Campo de Cartagena (págs. 220-242). CRAI Biblioteca. Universidad Politécnica de Cartagena. Cartagena
- Rodríguez Martín, J. A. (2016). *La cerámica catalana y valenciana en la arquitectura modernista de Carta-gena*. Madrid.
- Rodríguez Martín, J. A. (Inédito). *Tesis «Arte e Indus-tria en la Arquitectura de Cartagena. 1870-1940*. Cartagena.